

## SILENCIO DE AMOR

**Isaías 53:4-7** “<sup>4</sup>Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.

<sup>5</sup>Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.

<sup>6</sup>Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

<sup>7</sup>Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.”

La Biblia dice que todos en algún momento hemos vivido apartados de DIOS. Todos hemos pecado.

DIOS estableció que nosotros podemos vivir nuestra vida de la forma que nosotros queramos. Pero establece también dos finales. Vida eterna para los que viven conforme a su voluntad y muerte eterna para los que viven su propia vida.

**Deuteronomio 30:15; 19** “<sup>15</sup>Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal;

<sup>19</sup>A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia;”

Nunca la intención de DIOS es que nosotros nos perdamos, pero tampoco es la intención de DIOS obligarnos a obedecerlo y a someternos a ÉL. DIOS nos ha dado libre elección. Tú eliges si le obedeces o lo aborreces. Es tu elección. Pero tienes que saber que lo que elijas o decidas marcará tu destino.

Es cierto que el pecado no es feo pero sus consecuencias si lo son. Pero parece ser que a las personas no les importa mucho el precio que tengan que pagar por vivir una vida sin frenos.

Las consecuencias de tu forma de vivir en esta tierra son eternas. **Romanos 6:23** “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”

DIOS no te obliga a nada te muestra los caminos que existen y sus consecuencias. CRISTO dijo que nosotros podemos hacer lo que queramos con nuestras vidas, pero nos advierte lo serio y las consecuencias de nuestra elección. **Mateo 16:24-26** “<sup>24</sup>Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. <sup>25</sup>Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. <sup>26</sup>Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?”

Si uno trata de librar su vida física de la muerte, el dolor o la incomodidad, puede terminar arriesgando la vida eterna. Cuando entregamos nuestra vida a Cristo descubrimos el verdadero propósito de la vida.

Cuando no conocemos a Cristo, tomamos decisiones con la idea de que esta vida es todo lo que tenemos. En realidad, esta vida es sólo la introducción a la eternidad. La forma cómo vivimos este breve lapso, no obstante, determina nuestro estado eterno. Lo que acumulemos en la tierra no vale en la obtención de la vida eterna.

La elección es tuya tu eres el dueño de tu vida mientras no la haigas entregado a CRISTO. Pero con todo, DIOS no te reprochará nada. DIOS guarda silencio por que te ama aunque tú le ames a ÉL DIOS si te ama y está esperando a que le entregues tu vida.

DIOS guarda silencio por amor a ti, pero en el momento que decidas entregarte a ÉL, entonces te responderá con amor y salvación. **Lucas 23:39-43** “<sup>39</sup>Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros. <sup>40</sup>Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación? <sup>41</sup>Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo. <sup>42</sup>Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. <sup>43</sup>Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.”

JESÚS solo abrió su boca para declarar salvación y no para reprochar. Y hoy también está esperando que tú le pidas que te salve, para salvarte.